

# El Papel del Internacionalismo y el Programa en la Construcción del Partido Revolucionario

Por Michael Pröbsting, Secretario Internacional de la Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI/RCIT), [www.thecommunists.net](http://www.thecommunists.net)

Abajo publicamos la traducción al español de tres sub-capítulos del libro "Construyendo el Partido Revolucionario en la Teoría y en la Práctica", escrito por Michael Pröbsting, el Secretario Internacional de la CCRI. El libro fue publicado en 2014 en inglés y puede leerse en línea y descargarse en el sitio web de la CCRI. <sup>1</sup> Los tres sub-capítulos mencionados son tomados del Capítulo II ("El Partido Revolucionario y sus Características").

\* \* \* \* \*

## El programa primero

En primer lugar, el partido necesita una comprensión firme de su fundamento teórico y, con base en esto, un programa revolucionario. Sin un programa no se tiene brújula política, ni orientación política. Lenin declaró en 1902: "*Sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario*".<sup>2</sup>

Un programa contiene un análisis de la sociedad capitalista en una época política dada, una declaración sobre los objetivos socialistas generales, un resumen de la estrategia para que el proletariado tome el poder, así como las tácticas y demandas más importantes. Por lo tanto, un programa debe ser lo que la Internacional Comunista y la Cuarta Internacional llamaron un "Programa de transición", es decir, un programa que muestra el camino desde la situación actual hasta la toma del poder. En conversaciones con camaradas de armas, Trotsky explicó la importancia de tal programa:

*"Ahora bien, ¿qué es el Partido? ¿En qué se basa su cohesión? La cohesión exige una comprensión común de los hechos, de las tareas, y esta comprensión común es el programa del Partido. El programa es al Partido lo que las herramientas son a los trabajadores, tanto a los de hoy como a los de otras épocas históricas. El programa es el instrumental del Partido. Sin un programa, cada trabajador tiene que improvisar sus*

---

<sup>1</sup> Michael Pröbsting: Building the Revolutionary Party in Theory and Practice. Looking Back and Ahead after 25 Years of Organized Struggle for Bolshevism, RCIT Books, Vienna 2014, <https://www.thecommunists.net/theory/rcit-party-building/>. También hemos publicado una traducción en alemán del libro, la cual puede leerse aquí: <https://www.thecommunists.net/home/deutsch/rcit-revolutionare-partei/>

<sup>2</sup> V. I. Lenin: ¿Qué hacer? (1902), [https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/quehacer/que\\_hacer.pdf](https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/quehacer/que_hacer.pdf)

*herramientas y buscar utensilios de fortuna. Lo uno contradice lo otro. Sólo cuando existe una vanguardia forjada en una comunidad de concepciones podemos actuar".<sup>3</sup>*

Marx y Engels escribieron el Manifiesto Comunista, el primer programa socialista científico, poco después de unirse a la Liga Comunista en 1847. La Segunda Internacional tenía importantes programas nacionales como el "Programa Erfurter" de los alemanes o el programa francés que fue escrito por Marx. Del mismo modo, los marxistas rusos adoptaron un elaborado programa en 1903 y, cuando las circunstancias cambiaron en 1917, Lenin escribió las llamadas "*Tesis de abril*" como una especie de programa alternativo para el período revolucionario antes de octubre de 1917. En marzo de 1919, el El partido cambió oficialmente su programa y lo adaptó a las nuevas circunstancias. Este programa también fue una línea guía para la Internacional Comunista y sus resoluciones programáticas de 1919 a 1922. Sin embargo, poco después del Cuarto Congreso Mundial en 1922 había decidido elaborar un programa, la Internacional degeneró bajo el peso de la burocracia estalinista y este proyecto fue primero retrasado y finalmente terminado y reemplazado por un programa estalinista centrista en 1928. Dependió de la Cuarta Internacional de Trotsky adoptar en 1938, después de una serie de resoluciones y documentos programáticos elaborados en los años anteriores, un programa comunista basado en el método de transición.

Solo si los comunistas se basan en dicha teoría y programa revolucionarios, podrán desarrollar tácticas concretas y flexibles.

*"El marxismo es un método de análisis histórico, de orientación política, y no un conjunto de decisiones preparadas de antemano. El leninismo es la aplicación de este método a las condiciones de una época histórica excepcional. Es precisamente esta alianza de las particularidades del momento con el método lo que determina la política audaz, segura de sí misma, de los giros bruscos, cuyos más altos ejemplos nos fueron dados por Lenin y que él mismo en varias oportunidades explicó y generalizó en el plano teórico".<sup>4</sup>*

Es un sello distintivo del centrismo negarse a elaborar un programa que resuma sus principios, así como su aplicación en una coyuntura política dada. Como resultado, todas las principales tendencias centristas (Morenistas, CWI, IMT, IST, etc.) existen durante décadas sin un programa. Al fallecido Tony Cliff, uno de los héroes del pragmatismo anglosajón disfrazado de "trotskismo", le gustaba exculpar la hostilidad de su tendencia a elaborar un programa al afirmar que "*es preferible tener una pistola en lugar que el plano de una pistola*" Como resultado, el SWP / IST nunca tuvo una pistola o un plano de una. Cuando se enfrentaron a situaciones volátiles de lucha de clases, en repetidas ocasiones no lograron adoptar una posición revolucionaria de principios, sino que capitularon ante las fuerzas de clase ajenas (por ejemplo, al no defender países semicoloniales como Argentina 1982, Irak 1991 y 2003 o Afganistán en 2001 contra los ataques imperialistas; no agitar hacia una huelga general durante la crucial huelga de mineros británicos en 1984/85; no defender el estado obrero degenerado contra el imperialismo como Corea en 1950-53, etc.)

---

<sup>3</sup> León Trotsky, El programa de transición, Discusiones con León Trotsky sobre el programa de transición (1938), [http://www.marxistarkiv.se/espanol/clasicos/trotsky/programa\\_de\\_transicion.pdf](http://www.marxistarkiv.se/espanol/clasicos/trotsky/programa_de_transicion.pdf)

<sup>4</sup> León Trotsky: El Nuevo Curso, <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/el-nuevo-curso-2da-ed-trotsky-1923.pdf> p. 24

A veces los centristas justifican su negativa a elaborar un programa para el período actual al referirse al programa de Trotsky de 1938 como base suficiente. Estos "marxistas" no entienden que un programa es la aplicación de la doctrina de la lucha de clases a una coyuntura política concreta que resulta en un conjunto de estrategias y tácticas para dar a la vanguardia de los trabajadores una orientación clara. Por lo tanto, cuando la relación de fuerzas cambia entre las clases y se abre una nueva coyuntura política, que generalmente es causada por eventos decisivos en la política nacional o internacional, los marxistas deben adaptar el programa a las nuevas condiciones. De lo contrario, el programa no puede funcionar como una guía para la acción, sino que es más bien una declaración sectaria inerte de dogmas eternos.

Como advirtió Trotsky, sacando las lecciones de la fallida revolución alemana de 1923, un partido que no se mantiene al día con los desarrollos de la lucha de clases perderá su claridad programática y, por lo tanto, se convertirá involuntariamente en un instrumento de las fuerzas de clase no proletarias.

*"Un partido revolucionario está sometido a la presión de diferentes fuerzas políticas. En cada período de su desarrollo elabora los medios de resistirlas y rechazarlas. En los virajes tácticos que comportan reagrupamientos y roces interiores disminuye su fuerza de resistencia. De ahí la posibilidad constante, para las agrupaciones internas de los partidos engendradas por la necesidad del viraje táctico, de desarrollarse considerablemente y de llegar a ser una base de diferentes tendencias de clase. En resumen, un partido desvinculado de las tareas históricas de su clase se convierte o corre el riesgo de convertirse en instrumento indirecto de las demás".<sup>5</sup>*

Una condición previa para la salud política de un partido es luchar contra las tendencias dentro de la organización que reflejan fuerzas de clases no proletarias y que atacan el programa y el método del partido. Naturalmente, en cualquier organización saludable que no se aisle de la lucha de la clase viva habrá diferencias. Tales diferencias pueden de una forma u otra expresar tendencias oportunistas o sectarias que reflejan la presión de las clases ajenas<sup>6</sup>. Sin embargo, el partido y su dirección no deben permanecer pasivos e indiferentes a tales sucesos. Debe reaccionar proactivamente e intentar convencer a los miembros que promueven tales desviaciones y al menos asegurarse de que no logren una influencia dominante dentro del partido. Esto es particularmente importante en las primeras fases de la construcción del partido, donde la claridad programática representa una de las armas clave para ganar militantes de la vanguardia obrera. Trotsky comentó sobre esto:

"Los filisteos se mofarán de que nosotros, pequeña minoría, nos preocupemos constantemente de efectuar diferenciaciones internas. Pero eso no nos debe afectar. Precisamente porque somos una

---

<sup>5</sup> León Trotsky: Las lecciones de octubre (1924), [http://www.marxistarkiv.se/espanol/clasicos/trotsky/lecciones\\_de\\_octubre.pdf](http://www.marxistarkiv.se/espanol/clasicos/trotsky/lecciones_de_octubre.pdf) p. 3

<sup>6</sup> Como nota al pie, observamos que, incluso aquellas sectas pasivas que intentan aislarse de las presiones de la lucha de clases absteniéndose de ella, incluso esas sectas pagan un alto precio político por su aislamiento de las masas y tarde o temprano caerán víctimas de presiones de clases ajenas, ya que los seres humanos no existen y no pueden existir en forma aislada.

pequeña minoría cuya única fuerza reside en la claridad ideológica, debemos ser intransigentes con los amigos dudosos de derecha y de izquierda".<sup>7</sup>

Por lo tanto, los marxistas rechazan el modelo actual de moda de un "partido de izquierda plural" que rechaza tal claridad programática para "hacerse más grande". Un método tan podrido era característico de la Segunda Internacional socialdemócrata y condujo a la influencia dominante del ala reformista y la capitulación del partido ante las presiones del imperialismo. Lenin y los bolcheviques consideraron esta una de las lecciones clave de su lucha y el fracaso de la Segunda Internacional al comienzo de la Primera Guerra Mundial en 1914.

*" El partido socialista tipo de la época de la II Internacional era un partido que toleraba en sus filas el oportunismo, que se fue acumulando de modo creciente a lo largo de los decenios del período "pacífico", pero que se mantenía en secreto, adaptándose a los obreros revolucionarios, tomando de ellos su terminología marxista y evitando toda clara delimitación en el terreno de los principios. Este tipo de partido ha caducado."*<sup>8</sup>

En otro artículo, Lenin declaró: " Nada más trivial, más despreciable y nocivo que la idea corriente entre los filisteos de la revolución: hay que "olvidar" las divergencias "en vista" de la tarea inmediata común que nos plantea la revolución que se aproxima. Quien después de una experiencia de diez años, de 1905 a 1914, no se haya convencido de lo disparatado de esta idea, es un caso desesperado desde el punto de vista revolucionario".<sup>9</sup>

Por lo tanto, la tarea de los marxistas no es unir a tantos trabajadores como sea posible, independientemente de sus puntos de vista políticos, sino unir a tantos trabajadores como sea posible en torno a un programa revolucionario.

"En la escuela de Lenin, todos aprendimos que los bolcheviques deben dirigir sus esfuerzos hacia la unidad sobre la base de una línea política revolucionaria y proletaria".<sup>10</sup>

\* \* \* \* \*

---

<sup>7</sup> León Trotsky Defensa de la república soviética y de la Oposición (1929), <https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF%20Trotsky/1929-defensa%20de%20la%20rep%EF%BF%BDblica%20sovi%EF%BF%BDtica.pdf>

<sup>8</sup> V. I. Lenin: ¿QUE HACER AHORA? (Las tareas de los partidos obreros con respecto al oportunismo y al socialchovinismo), <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/progreso/tomo26.pdf> p. 117

<sup>9</sup> V. I. Lenin: La derrota de Rusia y la crisis revolucionaria (1915), <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/akal/lenin-oc-tomo-23.pdf>, p. 9

<sup>10</sup> Traducido de: United Opposition: Declaration of the Eighty-Four; en: Leon Trotsky: The Challenge of the Left Opposition (1926-27), p. 235

## Propaganda y agitación

En sí mismo, elaborar un programa solo no es un objetivo. Es bastante insuficiente si no se transmite a la clase trabajadora y su vanguardia para educarlos y organizarlos en las filas del partido. Por lo tanto, una de las actividades clave del partido revolucionario es la difusión sistemática de sus objetivos y métodos de lucha tal como se describen en la teoría marxista y en su programa. Esto generalmente se hace por medio de propaganda y agitación en los periódicos, folletos, discursos públicos, etc. de la organización. Plekhanov, el padre del marxismo ruso, definió la propaganda como "*muchas ideas para unos pocos*" y la agitación como "*pocas ideas para muchos*". En otras palabras, la propaganda explica en detalle los diversos aspectos del análisis marxista, las tácticas y las acciones necesarias con respecto a un tema dado. La agitación, por otro lado, se centra en uno o algunos aspectos importantes de un tema dado y describe las conclusiones de los marxistas sobre ellos.

Sin embargo, el principio subyacente para el programa de los marxistas, así como la propaganda y la agitación es "*¡Decir lo que es!*" Esto significa que los marxistas no deben ocultar la verdad para no ofender a los reformistas o confrontar la conciencia atrasada de las masas. Trotsky resumió bien este enfoque cuando escribió: "*Creo que la política marxista, revolucionaria, en general, es una política muy simple: ¡Di lo que es! ¡No mientas! ¡Di la verdad!*". *Es una política muy simple.*"<sup>11</sup> De manera similar, Rosa Luxemburgo declaró en un discurso en el congreso de la Internacional Socialista de Amsterdam en 1904: "*Lo más revolucionario que una persona puede hacer es decir siempre en voz alta lo que realmente está ocurriendo*".<sup>12</sup>

Naturalmente, la flexibilidad táctica y la adaptación pedagógica también son muy importantes en el trabajo diario de los revolucionarios. Pero esto no debe conducir a suavizar, ocultar o incluso contradecir los principios marxistas.

"El mal radica, precisamente, en que los epígonos de la estrategia bolchevique presentan a los jóvenes partidos comunistas el espíritu de maniobra y la flexibilidad como la quintaesencia de la estrategia bolchevique, arrancándoles de su eje histórico y de sus bases de principios, realizando así combinaciones que se parecen con demasiada frecuencia a la carrera del león en su jaula. No es la flexibilidad lo que constituyó (y, desde luego, actualmente no debe constituirlo) el rasgo característico fundamental del bolchevismo, sino su firmeza de acero. Precisamente esta cualidad (de la que el bolchevismo se enorgulleció con mucha razón) es la que le reprochaban sus enemigos

---

<sup>11</sup> Traducido de: The Case of Leon Trotsky. Report of Hearings on the Charges Made Against Him in the Moscow Trials by the Preliminary Commission of Inquiry into the Charges Made Against Trotsky in the Moscow Trials (1937), New York 1968, p. 384

<sup>12</sup> Parte de un discurso de Rosa Luxemburgo en el Congreso Socialista Internacional de Amstertam el 20 de agosto de 1904. No se encontró la cita exacta en español ni inglés. La fuente fue obtenida en alemán de: Rede über die sozialistische Taktik (beim Internationalen Sozialistenkongreß vom 14. bis 20. August 1904 in Amsterdam); in: Gesammelte Werke Band 1.2, p. 446

y adversarios. No "optimismo" beato, sino intransigencia, vigilancia, desconfianza revolucionaria, lucha por cada centímetro de su independencia: éstos son sus rasgos esenciales."<sup>13</sup>

Por lo tanto, los marxistas rechazan las maniobras oportunistas de varios centristas que afirman, para apaciguar a los burócratas obreros, que la lucha de liberación se puede ganar por medios no violentos o que sugieren que los líderes reformistas podrían ser convencidos por presión desde abajo para tomar el camino consistente de lucha de clases (p. ej., CWI, IMT, IST, Morenistas).

Es el programa y la actitud de los socialistas en su conjunto, así como su posición central, lo que determina el carácter del programa. Negar, ocultar o distorsionar las conclusiones programáticas descalifica a un socialista como marxista; no tomar una posición correcta sobre los sucesos importantes en la política mundial y la lucha de clases descalifica a un socialista como marxista. Trotsky fue absolutamente inequívoco en este tema:

*"Al aceptar todo esto usted reconoce que Brandler y Thalheimer no son revolucionarios, porque los revolucionarios se defi-nen y revelan por su actitud frente a problemas fundamentales de la revolución mundial".<sup>14</sup>*

El programa es la base del partido. Pero el carácter del programa debe ser tal que ya contenga las conclusiones tácticas más importantes. Un partido siempre debe estar en condiciones de explicar a los trabajadores de qué lado de las barricadas deben estar en una lucha determinada y por qué medios deben intentar ganar.

Un argumento favorito de los burócratas reformistas y centristas contra los marxistas es que es "inoportuno" propagar tácticas revolucionarias y que esto estaría "demasiado adelantado" para las masas. Este es un argumento estándar de a quienes Lenin caracterizó como "Chvostistas" ("Colistas") en el movimiento socialdemócrata ruso. Si los socialistas solo repiten a las masas esas percepciones y conclusiones que ya conocen, ¿por qué los necesitan las masas? Obviamente, las masas fueron capaces de lograr los conocimientos necesarios por sí mismas. En ese caso, sería mejor si estas organizaciones "socialistas" se disolvieran. Sin embargo, la verdad es que la vanguardia y las masas siempre buscan análisis y perspectivas que, como creen, se corresponden con su experiencia. Si los marxistas no son capaces de ayudar a los trabajadores a profundizar su comprensión, buscarán otras fuerzas políticas que les ofrezcan explicaciones y alternativas políticas. Solo los tontos creen que las masas rechazan los puntos de vista y las posiciones que están avanzadas en relación con su conciencia actual. De hecho, este "argumento" de los reformistas y centristas es solo un pretexto para su adaptación oportunista a la burguesía liberal y la burocracia laboral.

Lenin, cuyo partido demostró al mundo que la propagación de tácticas revolucionarias le permitiría ganar primero a la vanguardia y luego a las masas, y llevarlos a la victoria, rechazó rotundamente tales posiciones oportunistas:

---

<sup>13</sup> León Trotsky, La Internacional Comunista después de Lenin, <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/1928-comintern-despues-de-lenin.pdf>, p. 88

<sup>14</sup> León Trotsky: Una vez más sobre Brandler y Thalheimer (1929), <http://www.ceip.org.ar/escritos/Libro1/html/T01V131.htm>

*“Nuestra tarea es hacer en común la propaganda de una táctica correcta; los acontecimientos se encargarán de indicarnos después el ritmo del movimiento y las modificaciones (de carácter nacional, local, gremial) que deberán introducirse en la orientación general. (...) En cuanto a la “inoportunidad” de la propaganda en favor de la revolución, esa objeción procede de la confusión de ideas habitual en los socialistas latinos: confunden el comienzo de la revolución con la propaganda franca y directa en favor de ella. En Rusia nadie admite que la revolución de 1905 se haya iniciado antes del 9 de enero de 1905; sin embargo, la propaganda revolucionaria, en el sentido más estricto de la palabra, y la preparación de las acciones de masas, de las demostraciones, huelgas y barricadas se habían realizado con anterioridad, durante años. Así, por ejemplo, la vieja Iskra realizó esa propaganda desde fines de 1900, de la misma manera que Marx lo había hecho desde 1847, cuando ni siquiera se podía hablar de un comienzo de revolución en Europa.”<sup>15</sup>*

Combinar sistemáticamente el programa con tácticas, propagar estas tácticas e implementarlas donde sea posible constituye la única forma en que el partido revolucionario puede influir y finalmente ganarse a la vanguardia y a las masas. Esta es la única forma posible de unir teoría y práctica.

\* \* \* \* \*

### **Construir el partido en el ámbito nacional e internacional debe ser un proceso simultáneo**

Desde su comienzo, un partido verdaderamente revolucionario u organización prepartidaria debe ser una formación internacional. Este principio tiene sus raíces en la naturaleza del capitalismo y de la clase trabajadora, pues ambos son de naturaleza internacional. Solo como organización internacional podemos desarrollar una perspectiva verdaderamente internacionalista, internalizar la experiencia internacional y trabajar como revolucionarios internacionalistas. Si un grupo existe durante demasiado tiempo como organización nacional, corre el grave peligro de desarrollar una experiencia y perspectiva centrada en la nación.

Además, el carácter internacional del partido corresponde a la naturaleza del programa y la actividad revolucionaria. Así como el programa revolucionario solo puede vivir, respirar y desarrollarse en una organización de militantes revolucionarios, el programa internacional, así como el internacionalismo proletario y la solidaridad, solo pueden existir en una organización internacional. Sin ella, el centralismo nacional y, finalmente, las desviaciones nacionalistas son inevitables.

---

<sup>15</sup> Lenin: Los marxistas revolucionarios en la conferencia socialista internacional del 5 al 8 de setiembre de 1915, <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/akal/lenin-oc-tomo-23.pdf>, p.22 y 23.

Trotsky comentó una vez acertadamente: "La táctica marxista en "un solo país "es tan imposible como la construcción de una sociedad socialista "en un solo país".<sup>16</sup>

Tal concepción es cierta tanto para un partido como para una organización previa al partido, como Trotsky explicó en numerosos artículos y cartas:

*"Por lo tanto, la Oposición debe actuar desde el co-mienzo como una fracción internacional, como hicieron los comunistas en la época del Manifiesto Comunista, o en la época de la primera Internacional, o como la Izquierda de Zimmerwald a principios de la guerra. En todos estos casos se trataba de grupos numéricamente reducidos, o de individuos aislados; no obstante, actuaron como organización internacional. En la época del imperialismo esta posición es cien veces más imperativa que cuando vivía Marx.*

*Quienes creen que la Izquierda Internacional se estructurará algún día como mera suma de grupos nacionales, y que por lo tanto la unificación internacional puede postergarse por tiempo indeterminado hasta tanto los grupos nacionales se "hagan fuertes", atribuyen al factor internacional una importancia secundaria y por eso mismo se lanzan por la senda del oportunismo nacional.*

*Es innegable que cada país posee sus propias peculiaridades y que éstas revisten gran importancia; pero en nuestra época estas peculiaridades no se pueden analizar y aprovechar de manera revolucionaria si no es con un enfoque internacionalista. Por otra parte, sólo una organización internacional puede ser la portadora de una ideología internacional.*

*¿Se puede creer seriamente que grupos nacionales de la oposición aislados, divididos entre sí y abandonados a sus propios recursos pueden ser capaces de encontrar por sí solos el camino correcto? No, esta línea conduce inexorablemente a la degeneración nacional, al sectarismo y a la ruina. Las tareas que tiene planteada la Oposición Internacional son tremendamente difíciles. Sólo si se vinculan indisolublemente, sólo si elaboran en forma conjunta las respuestas a los problemas planteados, si elaboran su programa internacional, si verifican mutuamente sus respectivas tácticas, en fin, sólo si se unifican en un organismo internacional, los grupos nacionales de la Oposición podrán realizar su tarea histórica".<sup>17</sup>*

Al igual que muchos centristas en la actualidad, varios grupos en la década de 1930 encontraron "razones" para declarar la fundación de una organización internacional "prematura". Al responder a tales críticas de los bordigistas centrados en Italia, Trotsky escribió en 1930:

*"Considero que su concepción del internacionalismo es errónea. En última instancia, ustedes conciben a la internacional como una suma de secciones nacionales o como el producto de la influencia recíproca de secciones nacionales. Esta concepción de la Internacional es, en el mejor de los casos, unilateral, no dialéctica y, por consiguiente, errónea. Si la izquierda comunista de todo el mundo agrupara solamente a cinco individuos, estos tendrían igualmente la obligación de construir una organización internacional simultáneamente con una o más organizaciones nacionales.*

---

<sup>16</sup> León Trotsky: La unificación de la Oposición de Izquierda (1930), <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/escritos/libro1/T01V314.htm>

<sup>17</sup> León Trotsky, Carta abierta a todos los militantes de la Leninbund (1930), <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/escritos/libro1/T01V312.htm>

Es erróneo considerar que la organización nacional es el cimiento y la internacional el techo. La relación entre ambas es totalmente distinta. Marx y Engels iniciaron el movimiento comunista en 1847 con un documento internacional y con la creación de una organización internacional. Lo propio ocurrió en la creación de la Primera Internacional. La Izquierda de Zimmerwald recorrió la misma senda al preparar la Tercera Internacional. Es mucho más imperioso seguir esta senda hoy que en la época de Marx. Desde luego, es posible, en la época del imperialismo, que surja una tendencia proletaria revolucionaria en tal o cual país, pero ésta no puede florecer y desarrollarse en un país aislado; al día siguiente de su creación debe buscar o establecer vínculos internacionales, una plataforma internacional, una organización internacional, porque éste es el único camino que puede garantizar la corrección de la línea nacional. Una tendencia que se encierre en los marcos nacionales durante años, se condena irremediabilmente a la degeneración.

Ustedes se niegan a responder a la pregunta sobre el carácter de sus diferencias con la Oposición Internacional, con el argumento de que no existe un documento internacional principista. Considero que este enfoque del problema es puramente formal, muerto, ni político ni revolucionario. Una plataforma o programa es el resultado de las amplias experiencias que son fruto de las actividades conjuntas, basadas en una serie de ideas y métodos compartidos. La plataforma de 1925 no nació el primer día que surgieron como fracción. La Oposición rusa elaboró su plataforma en su quinto año de lucha y, aunque apareció dos años y medio después que la de ustedes, también está perimida en muchos aspectos."<sup>18</sup>

En otro documento, en el que Trotsky atacó al Partido Socialista de los Trabajadores (SAP) centrado en Alemania en 1935, escribió:

"Sin embargo, ¿en qué radica el "profundo problema" involucrado en esta cuestión? Veamos: la nueva internacional es objetivamente necesaria pero subjetivamente imposible. En términos más simples, sin la nueva internacional el proletariado será aplastado, pero las masas no lo comprenden todavía. Pero la tarea de los marxistas no es otra que la de elevar el factor subjetivo al nivel del objetivo y llevar a la conciencia de las masas la comprensión de la necesidad histórica; para decirlo más directamente, explicar a las masas lo que ellas todavía no entienden, cuáles son sus propios intereses. El "profundo problema" de los centristas es su profunda cobardía ante una impostergable y gran tarea. los dirigentes del SAP no comprenden la importancia histórica de la actividad revolucionaria con conciencia de clase".<sup>19</sup>

Con el mismo espíritu, Trotsky escribió a los Piveristas franceses en 1939:

"Sin tener doctrina, tradición revolucionaria ni programa claro de masas, usted no teme proclamar un nuevo partido. ¿Con qué derecho? Evidentemente usted cree que sus ideas le dan derecho a la conquista de las masas, ¿no es así? ¿Por qué, pues, usted rechaza aplicar el mismo criterio a la Internacional? Únicamente porque usted no sabe elevarse hasta el punto de vista internacional. Un partido nacional (incluso si lo es bajo la forma

---

<sup>18</sup> León Trotsky: Al Consejo de Redacción de Prometeo (1930), <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/escritos/libro1/T01V415.htm>

<sup>19</sup> León Trotsky: ¿Alquimia centrista o marxismo? (1935), <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/escritos/libro4/T06V212.htm>

*de una organización inicial) es para usted una necesidad vital pero un partido internacional le parece un lujo y puede esperar. ¡Mal, Guérin, muy mal!"*<sup>20</sup>

Al aplicar los principios del partido, los auténticos marxistas se niegan a hacer una diferencia cualitativa entre la construcción del partido nacional e internacional. Por lo tanto, un partido internacional u organización previa al partido debe construirse sobre la base del centralismo democrático internacional, es decir, con una línea programática homogénea internacional, disciplina y liderazgo. Contra las distorsiones centristas, no debe haber concesiones para retrasar el centralismo nacional, ni en el programa ni en la construcción del partido.

Construir una organización internacional es siempre una tarea central, para la organización previa al partido, no menos que para el partido mismo. Una organización pre-partido más pequeña no está menos influenciada por sus condiciones materiales que un partido. El centralismo nacional es desastroso para los revolucionarios, independientemente de su número. ¡Las leyes del materialismo - "el ser determina la conciencia" - son ciertas en todas las circunstancias! Por lo tanto, una pequeña organización nacional que se niega a expandirse simultáneamente a nivel internacional eventualmente será corroída por la centralización nacional y perderá su carácter revolucionario si no corrige enérgicamente su orientación y se vuelve hacia el internacionalismo en términos prácticos y organizacionales.

---

<sup>20</sup> León Trotsky: Carta a Daniel Guérin (1939), <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/1939.carta-a-guerin.pdf>